

Periódico **VAS** buenos aires

prensa comunitaria porteña
año XIX N° 162 - agosto 2022
info@periodicovas.com
www.periodicovas.com
distribución gratuita
2000 ejemplares
ISSN: 2250-8759
RNPI: 68422692
Tel.: 4374 7412

Nothing to hide
Relatos indómitos
Crónicas VAStardas
Escuelas públicas porteñas
El derecho a habitar la locura
La Otra Historia de Buenos Aires
Teatro y contexto: Las manos sucias



La Otra Historia de Buenos Aires

por Gabriel Luna

Libro Primero: Antecedentes

PARTE XXVII

La coronación de Carlos y el Imperio del “Más Allá”

Diez años después de ser coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en Aquisgrán, Alemania, Carlos V revalidará ese título en Bolonia, donde será coronado además rey de Italia, y coronado finalmente emperador de la Cristiandad por el papa, tal como lo fuera Carlomagno. El papa Clemente VII llega a Bolonia el 20 de octubre de 1529 y Carlos hace su entrada triunfal el 5 de noviembre. Viene desde Barcelona, donde ha capitulado con Cortés otra expansión imperial en América; viene desde Génova, donde ha desembarcado con un ejército de 12.000 hombres; desde Piacenza, donde ha unido a su ejército los tercios al mando de Antonio Leyva y Pedro Mendoza, que triunfaron en la batalla decisiva de Landriano y anexaron al Imperio el norte de Italia. Carlos es recibido a la entrada de la ciudad por 25 cardenales en sus cabalgaduras, quienes desmontan e inclinan sus cabezas en gesto de sumisión. Y, como solían hacer los antiguos emperadores romanos al volver de sus campañas, Carlos y su ejército encabezado por los tercios atraviesan varios arcos ornamentados de camino

al centro de la ciudad. Hay arcos con imágenes de Júpiter, Néptuno, Minerva, Baco y Apolo, hay con estatuas de Julio César, Augusto, y Constantino -el primer emperador cristiano-, y también de Carlomagno -el último-. La multitud se apiña en las calles coreando el nombre del nuevo emperador bajo una lluvia de monedas. La marcha es lenta y solemne, Leyva y Mendoza disfrutan del homenaje próximos al emperador. Y Carlos es recibido por el papa Clemente en la plaza mayor, donde hay fuentes con formas de águila y leones imperiales lanzando distintos vinos. Y se ha dispuesto un banquete para el ejército y la multitud, de carnes recién asadas, quesos y confituras. Bolonia engalanada vive una fiesta continua de colores, danzas, olores, coros y procesiones en honor a un hombre rubio, de casi treinta años, que se ha convertido de pronto en el centro del universo.

Carlos y Clemente se alojan en el palacio de Accursio -actual sede municipal de Bolonia- y toman habitaciones contiguas, que les permite hacer reuniones sin protocolos, organizar minuciosamente actos y ceremonias. Y fijan la coronación principal, por propuesta del emperador, para el 24 de febrero de 1530, coincidente con el cumpleaños

número treinta de Carlos. ¡Cuatro meses después de haber llegado a Bolonia! ¿Por qué semejante estadía, con tanto quehacer imperial en el mundo? La única explicación plausible son el narcisismo y la megalomanía. Carlos V, el alto muchacho rubio de enorme mandíbula inferior, caballo blanco y envuelto en pieles, reina sobre un territorio comparable al de Alejandro, mayor al de Carlomagno, y que continúa extendiéndose en América.

Pero además, Plus Ultra (Más Allá) es el lema imperial y una meta. Lo que proponen Carlos y su canciller Mercurino Gattinara (el estratega y artífice político del Imperio) es la monarquía universal. Nada menos. La meta final del absolutismo. Esto explica lo fastuoso, la coincidencia, la permanencia, y la coronación por el papa del gran soberano de la Cristiandad.

Pero lo curioso es que Carlos V, el gran soberano de la Cristiandad, arrasó al núcleo de la Cristiandad hace apenas tres años. Los ejércitos imperiales saquearon Roma, la ciudad del cielo, y la convirtieron en un infierno.¹ Sacerdotes sacrificados como Cristo en las iglesias, gritos de espanto, monjas desnudas corriendo entre los cadáveres de los guardas suizos en la basílica de San Pedro,

violadas en los altares o en los conventos. Y el papa Clemente VII, este mismo que ahora está por coronar a Carlos, también fue una víctima, fue entonces prisionero de las tropas imperiales en el castillo de Sant'Angelo y tuvo que pagar un rescate para salvar su vida.

Primero sucede la coronación de rey de Italia en la capilla Farnese, situada en el mismo palacio Accursio -donde se alojan el emperador y el papa-. Allí Carlos recibe la corona de hierro, moldeada (según cuenta la leyenda) con uno de los clavos de la cruz de Cristo. Y dos días después, el 24 de febrero de 1530, en el cumpleaños del emperador, ocurre la coronación solemne. La plaza mayor está a tope. Se ha construido para que todos puedan ver al emperador -al modo de los actuales recitales de rock- un puente de madera sobre la plaza, que va desde el palacio Accursio hasta la basílica de San Petronio. Por la mañana, inician el paso del puente los duques de Saboya, Urbino, Baviera, y el marqués de Monferrato, portando la corona de oro, la espada, una esfera y el cetro, que son las insignias imperiales. Y varios metros después los sigue Carlos, llevando la corona de hierro y un largo manto dorado, sostenido desde atrás



por el conde de Nassau. Poco después de pasar este último, parte del puente se derrumba y provoca tres muertes y muchos heridos. Pero la ceremonia en la basílica sigue según el ritual acordado.

Carlos es investido como canónigo de San Pedro e ungido con los santos oleos por dos cardenales. Al llegar al altar mayor, el papa Clemente le entrega la espada del “derecho a la guerra”, que “le obliga a tomar las armas para defender la fe” (cuestión que puede interpretarse en América como invadir, someter y saquear en nombre de la fe), luego le entrega el cetro, para mandar a las naciones, y la esfera que representa al mundo (según la meta de la monarquía universal), y por último le ciñe la diadema de oro de los emperadores, la corona de los césares.

Carlos V y Clemente salen a la plaza mayor, los saluda una salva de bombardas, un vuelo de palomas, y luego el grito de la multitud: “Viva Carlo V Imperatore Invittissimo”. Los espera, el tercio español, Leyva y Mendoza -el futuro gobernador del Río de la Plata- para escoltarlos, al papa y al emperador bajo el mismo palio, y a una columna de notables, en una recorrida a caballo por la Ciudad. Suenan timbales y trompas, se eleva otro grito, y hay otra lluvia de monedas.

(Continuará...)

1. Ver en La Otra Historia de Buenos Aires “De paraísos y putas, expediciones, guerras y saqueos”, [Periódico VAS Nº 156](#). Y ver “Del saqueo de Roma al saqueo de América”, [Periódico VAS Nº 157](#).

Imagen: Gaspar De Crayer - Coronación del Emperador Carlos V en Bologna por el Papa Clemente VII.

Elenita no usa ropa interior desde hace años porque no le quiere dar con el gusto a su madre aunque esté muerta y a las presiones permanentes de *caro cuore* y de sus modelos que no consumen medialunas aunque estén vivas.

Ani come con la boca abierta mientras habla y baila como si estuviera sola, sin braquets y sin ropa. Sole odia lo crocante y todo lo que haga ruido en bocas ajenas así que cuando comemos con ella hacemos puré. Y Eva es vegana y se pelearon a muerte y de por vida con Isa -con ellas eso es posible a la vez- porque hizo un cerdito a la parrilla con carita de selfie y todo, pobrecito, pero ayer las vimos tomando un café como si no les hiciera falta la comida de origen animal, vegetal, mineral o microbiana.

La única persona aquí que intenta mejorar la especie es Tuti. Tiene un doctorado en Ciencias Biológicas y cuando nos habla sobre lo que investiga nos enamora. Nos conocemos desde que nos comunicó que lo que nos mantiene vivas es la biosfera porque de lo contrario el sol ya nos hubiera achicharrado. Fue en un curso sobre biodiversidad y ecosistemas en una época en que no se usaban aún esos términos a nivel masivo pero Tuti siempre ha tenido la habilidad de enterarse cómo se llamarán las cosas antes de que se avive nuestra abombada vida diaria.

Días pasados Tuti, que estrenaba bigotes fuera de la zona de confort y una túnica hindú laminando ese cuerpo de artemisa urbana y escote con salidas de emergencia, habló en una conferencia sobre la biodiversidad oscura, con la misma naturalidad con la que chancletea en la galería de su casa.

Relatos indómitos



De “MIRÁ CÓMO ME PONÉS” a “MIRÁ CÓMO VINO”

Escribe: Marta García

Mientras la mayoría intentaba clasificar a Tuti y sus visibilidades ardientes y así calmar las sensaciones paradójales que despierta, nosotras estábamos expandiéndonos con el encanto de su palabra erudita, y nos dejamos llevar a los dominios de la biodiversidad oscura.

Y nos mirábamos embelesadas por ese modo empático de plantear conceptos científicos aptos para el consumo de cualquier sinapsis con carpeta médica. Ver su modo de plantarse sin tapujos, enraizarse de esa forma tan brutal de autopercibirse frente a más de 100 personas de las que ignorábamos todo, pero que estaban haciendo un gran esfuerzo por deconstruirse en público, nos emocionó. No esa emoción de lágrimas evaporables. Nos emocionó el ADN. Molecularmente.

Un “pero” empachado de estereotipos de posgrado se coló sin invitación en la previa a la charla:

-Cheeee... (una organizadora de la institución) ustedes que son sus amigas díganle algo... no sé... todo bien pero no todo el auditorio está en onda con “este tema”... miren cómo vino...

“Miren cómo vino” nos sonó igual a “mirá cómo me ponés”, así que le dijimos algo como nos pidieron:

-¡Aaaah, Tuti! ¡Quéeeeerrosa túnicaaa! En ese auditorio, nadie supo por dónde empezar a advertir a Tuti. Si por esas piernas acantiladas o esos bigotes erógenos, o esa túnica marcando sus curvas para que nadie pase de largo o el estallido de sus tetas que no saben cómo quedarse calladas. O su sabiduría científica puesta al alcance de cualquiera.

“La biodiversidad oscura habla de las especies, relaciones y estructuras naturales que podrían existir en un lugar, pero no existen. Lo que pudo o podría ser, o incluso lo que será en algún momento, pero no ahora. Es decir la biodiversidad potencial de un ecosistema.”

Las diversidades quizás sean un ecosistema. Solo falta que se las visibilice con más carnadura bajo la biosfera que compartimos. No está sucediendo ahora pero “será en algún momento”.

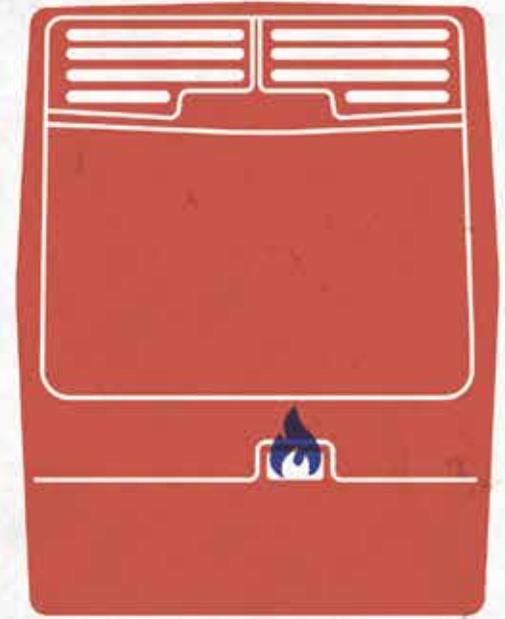
Y entonces, en ese amanecer sin detractores, miremos cómo vino alguien como Tuti. Y le demos la bienvenida.

Marta Gracia o Marta Drooker es licenciada en Letras en la UNC, escritora y editora en el [Grupo Editor 7](#). Una invitación al trabajo colectivo y participativo que reconoce el derecho colectivo de los autores sobre sus obras y las regalías que le corresponden.

CUIDÉMONOS DEL MONÓXIDO DE CARBONO.

Verifiquemos que la llama de la estufa sea siempre **azul**. Dejemos una ventana abierta para renovar el aire y, además, revisemos siempre con un gasista matriculado los artefactos de gas.

Para más información entrá a
buenosaires.gob.ar/monoxido



Teatro y Contexto

Obra: Las Manos Sucias Autor: Jean-Paul Sartre

Ficha Técnica

Elenco: Daniel Hendler, Guido Botto Fiora, Flor Torrente, Ramiro Delgado, María Zubiri, Ariel Pérez De María, Nelson Rueda, Juan Pablo Galimberti, Guillermo Aragonés.

Adaptación y dirección: Eva Halac

Escenografía y vestuario: Micaela Sleigh

Duración: 110 minutos.

Lugar: Sala Casacuberta, Teatro San Martín, Corrientes 1530,

Temporada: 2022.

Reseña: Laura Molina

Desarrollo

Lo primero, es decir que esta obra no consiste en un mero entretenimiento ni en resolver una intriga. De modo que no hay peligro de “spoiler” o de “spoilear” la obra, como suele advertirse en comentarios y críticas varias. Aquí, como en las grandes obras, se puede saber lo que ocurre, pero lo más importante es darse cuenta de cómo y por qué. Lo más importante no es lo que sucede en escena, sino lo que le ocurre a la espectadora o espectador con la escena. Y eso no se puede “spoilear”. Fin de la aclaración. Vamos al asunto.

La acción ocurre en 1944, durante la Segunda Guerra en un país imaginario llamado Iliria ocupado por los alemanes. Hay tres fuerzas políticas: un partido

conservador, de terratenientes y campesinos; una fuerza militar y fascista, que detenta el poder aliada con los alemanes; y un partido y fuerza proletaria comunista que pretende la revolución social, liderada por un tal Hoederer. Los terratenientes, los campesinos y los proletarios comunistas operan en la clandestinidad, cada cual por separado, contra la ocupación alemana. No consiguen imponerse, pero entonces ocurre algo que modifica todo. El ejército alemán al mando del mariscal Paulus pierde la batalla de Stalingrado, y esto marca un punto de inflexión en la Segunda Guerra. La derrota es enorme. Los alemanes otrora ganadores, ahora retroceden. Stalin se impone a Hitler y el ejército ruso avanza hacia Iliria para desalojar



a los alemanes y ocupar el territorio. Ante esto, Hoederer convoca una reunión clandestina de las tres fuerzas para llegar a un acuerdo y presentarse como un solo bloque unido y aliado a Rusia. La idea es evitar enfrentamientos con el nuevo ejército de ocupación y desgastes políticos internos. Hoederer calcula que de esta forma podrían ahorrarse en contiendas alrededor de 100.000 vidas. Todo resulta conveniente, convincente y además beneficioso al partido comunista iliarano, que conseguiría así un papel protagónico en el comité de las tres fuerzas por su afinidad con los soviéticos. Pero surge entonces un gran problema, inherente al poder y a la ética, a los principios y a la praxis, a la pureza y a la mentira, a lo intelectual y a lo revolu-

cionario, a la destrucción y a cambiar el mundo; y en este problema reside precisamente el meollo de la obra. Ocurre que una facción del propio partido de Hoederer se opone a la unión de las tres fuerzas políticas. La razón aparentemente es la pureza, la ideología, los principios, y la revolución. ¡No puede un partido revolucionario, que surge de la dialéctica y la lucha de clases, aliarse con los terratenientes, con la clase capitalista y los fascistas!, dice la facción. Sería una aberración, una mentira, una falta de ética y una traición. Entonces la facción repudia esa unión o pacto, decide evitarla, y eliminar a Hoederer, el jefe del partido, por su ambición de poder y por traidor. El plan consiste en designar a un joven in-



Fotos: Cultural San Martín

telectual y periodista del partido, llamado Hugo, como secretario de Hoederer. Y una vez inserto en el bunker de la dirección y ganada la confianza de Hoederer, Hugo deberá matarlo. Él mismo, que no es un asesino, se ha propuesto para la tarea.

Un personaje encarna la ideología, la pureza y los principios; el otro la política, la praxis, las manos sucias. El enfrentamiento se desarrolla en la obra, enriquecido además por otros personajes: los líderes de las fuerzas políticas, los miembros de la facción opositora, y la mujer de Hugo, que también se muda con él al bunker de la dirección. Todo confluye hacia al atentado político y a una muerte, dada en una circunstancia que asombrará al espectador.

Análisis y Contexto

El buen teatro siempre remite a un contexto. Cuando se estrenó en París en 1948, el país de Iliria era la Francia ocupada por las tropas de Hitler, luego de la Segunda Guerra el comunismo se extendió en el mundo, y la muerte de Hoederer evocaba al asesinato de Trotsky en México. Hasta tal punto tuvo fuerza esta referencia, negada por el autor, que Sartre (siendo comunista) dio poder a los partidos comunistas de cada país para que censuraran la obra si la consideraban inconveniente.

Con esa condición llegó "Las manos sucias" a Argentina en 1956, y Narciso Ibañez Menta y Alfredo Alcón, los Hoederer y Hugo de entonces, esperaron la aprobación del partido comunista ar-

gentino para estrenar. Tuvieron éxito. La obra volvió a Argentina en los 70' y tuvo entonces el contexto de la disputa de Perón, el líder pragmático, con los montoneros, la fuerza revolucionaria. ¿Cuál es el contexto actual de la obra? Hay también una guerra, en Ucrania, donde parecen dirimirse los intereses de varias potencias. Y a causa de la guerra (esta cronista recién se entera) ocurre un asesinato político en Moscú. Estalla el auto de la periodista Dayra Dugina, hija de Alexander Dugin, filósofo e ideólogo ruso de clara injerencia en el conflicto de Ucrania.

Es una referencia concreta y fuerte que podría animar una lectura de la obra. ¿Pero cuál es el contexto actual en Argentina? ¿Por qué representar hoy "Las

manos sucias"? ¿Cuál es el sentido de la puesta?

Eva Halac propone una escenografía que remite a las escaleras y al hall del Teatro, es decir al afuera de la escena, a la realidad del espectador. Ella toma al hall del San Martín como referencia de ágora y debate. Y da una idea del contexto actual para debatir. Dice Halac: "hablar de una grieta dentro de un mismo partido, donde se discute hasta dónde estamos sosteniendo los principios y no nos perdemos en alianzas ni nos degradamos en conciliaciones, es algo propio de la actualidad, tanto en el Gobierno como en la Oposición".

Andrea permaneció en estado vegetativo durante diecisiete años. Mientras estaba hospitalizada, su novio le creó un perfil en Facebook. La cantidad de personas que seguían a la identidad virtual de Andrea continuaba en aumento cuando ella despertó. Ahora es noticia y los consumidores de contenido audiovisual utilizan diferentes medios para ver su reacción cuando le cuentan qué pasó durante el último tiempo, en qué estado está el mundo y cuáles son las posibles futuras catástrofes. Andrea, su cuerpo, desnudo, sano —lo dijo un médico, no sabemos qué piensa ella—, sonrío y entra al show *Nothing to hide* (Nada que ocultar).

La obra no es una obra. Ocurre en un espacio escénico transformado. Entrar a la función es ser parte del show. O no. El espectáculo mediático existe más allá de la obra. Y esa realidad, *Nothing to hide*, que simula un programa de entretenimiento o es una obra creada por Melina Seldes y Bruno Catalano, se vuelve espejo, banaliza el sufrimiento ajeno para mostrar la banalización que hacen los medios del sufrimiento ajeno. Es una representación. No existe, pero es verdad. Igual que Andrea, o ese cuerpo que es hablado. Que se presta a serlo, se relaciona y se incluye en una sociedad en la que cada vez es más fuerte el consumo de lo espectacularizado como modo de relación. “Un cuerpo, cuerpos: no puede haber un solo cuerpo, y el cuerpo lleva la diferencia —determina el filósofo Jean Luc Nancy—. Son fuerzas situadas y tensadas las unas contra las otras. El ‘contra’ (en contra, al encuentro,

Nothing to hide: Para todo hay que pagar, y no con dinero

por Maia Kizskiewicz



‘cerquita’) es la prioridad categórica del cuerpo. Es decir, el juego de las diferencias, los contrastes, las resistencias, las aprehensiones, las penetraciones, las repulsiones, las densidades, los pesos y las medidas. Mi cuerpo existe”.

“El concepto de la obra empezó hace más de 10 años cuando creamos, con Bruno, Nothing to Hide e ideamos a esa conductora vestida con esta desnudez y este modo de representar o interpretar las noticias —dice Melina Seldes, artista escénica, docente, investigadora, coach y directora del centro dedicado a la Documentación y Difusión de las Artes del Movimiento y la producción artística contemporánea—. Lo ideamos en Suiza, trabajo ahí hace varios años, y siempre quise hacer la obra en Argentina. Pero, más allá de mi deseo, sucedió algo: la pandemia reinventó algunas cosas e hizo que la realidad supere a la ficción. De repente todos teníamos una opinión y realmente el único modo, un poco por salud y estabilidad, era a través de la comunicación, de los medios, de las redes. Entonces apareció un escenario recontra propicio para que vuelva el show y para pensar, también, qué es este Nothing to Hide diez años después, en donde el mundo cambió muchísimo”.

Melina creó la obra y personifica a la presentadora de este show que vuelve a presentarse en septiembre y octubre. En definitiva, tanto ella como el personaje viven en un mundo en el que los medios de comunicación y las redes sociales mutan para ganar espacios. “En la sociedad expuesta, cada sujeto es su propio objeto de publicidad. Todo se mide en su valor de exposición. La sociedad expuesta es una sociedad pornográfica —dice el filósofo

Byung Chul Han en el libro *La sociedad de la transparencia*—. Todo está vuelto hacia fuera, descubierto, despojado, desvestido y expuesto. El exceso de exposición hace de todo una mercancía, que «está entregado, desnudo, sin secreto, a la devoración inmediata». La economía capitalista lo somete todo a la coacción de la exposición. Sólo la escenificación expositiva engendra el valor; se renuncia a toda peculiaridad de las cosas. Éstas no desaparecen en la oscuridad, sino en el exceso de iluminación: «Más, en general, las cosas visibles no concluyen en la oscuridad y el silencio: se desvanecen en lo más visible que lo visible: la obscenidad». “En un primer momento, Andrea estaba pero su cuerpo, no. Era la misma obra, sin el cuerpo. Pero nos dimos cuenta de que era necesario que apareciera el cuerpo que recibe la violencia. No alcanzaba con nombrar”, cuenta Melina.

Resulta clara la unión entre las palabras de Han y el personaje de Andrea. Vemos un cuerpo tan iluminado que desaparece.

La apuesta en la obra es extremar esa invisibilidad de la voz de Andrea para mostrar los distintos niveles de violencia en la carne. Y la incomodidad llega directo porque dramáticamente el personaje involucra al espectador. Andrea no es sólo Andrea, es una del público, podría ser cualquiera. Andrea es sobre quien se ejerce la violencia en sus distintos niveles, el morbo de esa violencia, y el doble juego: ella lo acepta para estar ahí, en el show. Pero ¿qué precio está pagando?, ¿por qué no habla?, ¿por qué no dice: “Me quiero ir”? Bueno, porque ésa es

la regla del juego de esta perversión, de esta violencia en la que sólo hay entrada. Una vez que estás adentro, sos eso.

Andrea está en el show. Todos podemos estar alguna vez en este supuesto estrellato. Que, incluso, ya no es el momento de fama, ahora es estar cerca de alguien. Es casi. Porque, de todos modos, a Andrea la fama le dura la hora que está en el programa, no es que después pasa a ser una estrella. Entonces aparece la utilización, ese lugar de objeto en el que uno se pone para sostener eso que ahora es un estar cerca, estar con alguien. Pertenecer.

Aparece lo positivo. El yoga de la risa, por ejemplo. Reírse de forma voluntaria, como ejercicio. Y resulta violento.

Se torna violento cuando pasa a ser moneda de consumo. Cuando es el precio del bienestar. Para todo hay que pagar, y no con dinero. ¿Qué es lo que tenés que dejar?, ¿cuál es el precio?

Es ahí cuando se pone perturbadora la obra aunque, en realidad, decís, bueno, es verdad, la risa hace bien. Nadie va a decir que la risa hace mal.

Pero cuando hay que reír, hay que estar bien, se crea una simulación de bien que en realidad tapa muchas cosas.

Tapa lo particular, individual, subjetivo. Lo que te pasó, lo que pensás. Nos hace una homogeneidad.

Es lo que se muestra en Instagram, por ejemplo, donde las opciones para reaccionar son corazón o nada.

El supuestamente estar bien, vende. No

tener ese rastro particular de lo que uno es, de la propia vida. Uno queda invisibilizado. Y eso es, también, el rol de Andrea. Esa invisibilización y la venta, el show del show. Ni es el yoga de la risa, es el show del yoga de la risa.

Un show que incluye al público. Hay una interpelación directa, preguntas concretas sobre el vínculo con el peligro, la depresión.

Es una obra de teatro, pero para que funcione la gente tiene que pensar que está en un estudio de televisión, en un contexto distinto. Que no está siendo espectador de una obra de teatro sino de un show. Se lleva a cabo en un espacio teatral, pero no evoca todo el tiempo que es un espacio teatral. Hay dos lógicas. La obra de teatro que hacemos nosotros y el show Nothing to Hide, que es el que hace ella y en el que está Andrea.

La interacción con el público nos daba la posibilidad de subrayar el entretenimiento, el juego. Es un show y el público es espectador de Nothing to Hide, no de una obra de teatro. Estamos todos dentro de ese mundo, incluidos nosotros como hacedores. Por eso siempre tuvimos claro que no haríamos una obra pedagógica, panfletaria. No buscamos ubicarnos en un saber sobre el del espectador. Somos personas que estamos, también, metidas en este conflicto mediático.

Sábados 17 y 24 de septiembre a las 21hs, los domingos 18, 25 de septiembre a las 20hs, y los domingos 2 y 9 de octubre a las 20hs, en el Espacio INCLAN de calle Inclán 2661, CABA.

Prácticas laborales obligatorias en las escuelas públicas porteñas ¿Qué son y quiénes se benefician?

por Federico Coguzza

Jueves 9 de diciembre de 2021. Apenas veinte minutos pasaron de las 8 de la mañana y en el patio de la escuela Evita de Parque Patricios, donde funciona un Ciclo Básico de Formación Ocupacional, el Jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta junto a la ministra de Educación Soledad Acuña y otros funcionarios anuncian que los y las estudiantes de quinto año deberán realizar prácticas laborales obligatorias.

Lo anuncian en un patio casi desierto, frente a un público reducido, de pie y micrófono en mano. Sin embargo, muchas son las cámaras que los enfocan y muchos son los canales que lo transmiten en vivo. “Lo que queremos es que cada estudiante tenga un horizonte más claro hacia dónde le gustaría caminar en su futuro. Estas prácticas van a ser claves para el futuro porque combinan el saber que construyen en la escuela con el hacer en las prácticas. Pensamos estudiantes del futuro porque pensamos una escuela del futuro”, dirá el Jefe de Gobierno. “Para nosotros la educación es la prioridad número uno. Siempre vamos a poner la educación por delante de todo”, dirá la ministra de Educación.

Martes 16 de agosto de 2022. En la Escuela 11 del barrio de Barracas falta M.



También faltará al comedor comunitario “Trencito de Vida” de la Villa 21-24. El viernes por la mañana se descompensó en plena clase. Las autoridades llamaron al SAME, pero la ambulancia jamás llegó. Sus padres la retiraron. El lunes su estado se complicó e ingresó a la guardia del Hospital Penna. Al rato murió.

“Hoy estamos atravesados por el dolor, la impotencia y la bronca frente a la pérdida de una niña de nuestra escuela, consecuencia de la ausencia y la desidia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que sistemáticamente vulnera los derechos de nuestros pibis”. Así comienza el comunicado “Hoy nos falta una niña en nuestra

escuela” compartido por los docentes de la institución.

M. era alumna de la escuela desde el año 2017, cuando comenzó primer grado. Debido a una situación de vulnerabilidad manifiesta, desde la institución se pidió la intervención del Equipo de Orientación Escolar (EOE). “Los recursos y las herramientas que debería haber proporcionado el Gobierno de la Ciudad para acompañar a la niña y a su familia, nunca fueron suficientes, y en algunos casos inexistentes. Fueron 6 años los que transitó en nuestra escuela. Seis años en los que el Estado estuvo ausente, en los que sólo se obstaculizaron los intentos por in-

tervenir frente a tanta vulnerabilidad e injusticia”, aclara y denuncia el documento.

Entre el anuncio del Jefe de Gobierno y la muerte de M. pasaron 8 meses. Por un lado, un discurso lleno de slogans, que sitúan a la educación en un lugar fantasmal de prioridad, que proclaman una idea positiva de futuro que choca con la realidad de un presente colmado de incertidumbres, hijas de las políticas educativas que ellos mismos ejecutan. Por el otro, la comunidad educativa, siempre inconsulta, en escuelas deterioradas, con reformas en sus condiciones de trabajo, sin vacantes, obligada a trabajar gratuitamente y abandonada hasta el último aliento.

Educación: variable de ajuste y especulación electoral

Un día antes del anuncio de Larreta y Acuña sobre las prácticas laborales obligatorias, en la Legislatura porteña se aprobó el presupuesto para la Ciudad de Buenos Aires 2022. Con la excusa de la



Fotos: Télam

quita de Coparticipación dispuesta por el Gobierno nacional, el Ejecutivo porteño adjudicó a Educación un presupuesto de contingencia idéntico al de 2021. “Como viene sucediendo durante los últimos 14 años, la Ciudad ratifica su decisión de continuar priorizando la inversión en áreas sociales. Del total del presupuesto 2022, Educación es el área que mayor participación presenta con el 19,5%, contra un 18,7% del año anterior”, afirmaron.

Mientras anunciaban un aumento del 1% en el presupuesto de Educación, las estadísticas daban cuenta que en los últimos 10 años el mismo sufrió una pérdida del 14% en términos reales, sin contemplar el contexto inflacionario en el que el país se

encuentra inmerso y que su participación en el gasto total se redujo en casi 5 puntos, pasando del 23% al 18%.

Al respecto, Amanda Martín, Secretaria General de Ademys, afirmó en diálogo con Periódico VAS: “Las últimas medidas llevadas adelante por el Jefe de Gobierno y la propia ministra de Educación son, por un lado, variables de ajuste, pero también recogen una cierta especulación electoral, ya que se manejan con encuestas y de alguna manera quieren disputar una base electoral con otro sector más de derecha que está al interior de Juntos por el Cambio o con el grupo de Milei. Y por el otro, de corte: atacando fundamentalmente a la educación pública y a los docentes, responsabilizándolos de la crisis educativa y no haciéndose cargo de las políticas educativas que lleva adelante hace mucho el Gobierno de la ciudad de Buenos Aires”.

A cualquier lado, pero a laburar gratis

Para este año, las prácticas laborales incluyen a 29.400 estudiantes de 442 establecimientos educativos, de los cuales 11.250 alumnos y alumnas pertenecen a 116 escuelas de gestión estatal y 18.150 de gestión privada. “Para los chicos es una muy buena experiencia moverse en situaciones a las cuales no están acostumbrados. Además, seguimos dando el mensaje de la cultura del trabajo. Y se van a capacitar en aspectos muy puntuales dentro de espacios de trabajo”, sostenía Larreta durante el anuncio, para luego agradecer a las empresas Pampa, a Accenture, a Stamboulian.

Periódico VAS dialogó con alumnos y alumnas que están viviendo la experiencia y las palabras del Jefe de Gobierno no

encuentran correlato. Tal es el caso de Ramiro Orgueira, alumno de 5to año y secretario general del centro de estudiantes del Liceo 9 “Santiago Derqui”: “A mí me tocó ir a Infobae. La verdad es que adentro de la empresa la gente es buena onda, pero realmente no había ningún tipo de programa que vos digas esto se relaciona con los contenidos, acá estoy aprendiendo esto. No hacíamos prácticamente nada, o tareas improvisadas. Pregunté si no tuvieron que presentar algún programa o cronograma y se nos reían en la cara. En definitiva, una situación de buen trato y ningún aprendizaje”.

Guiliana Quadarella, alumna del Normal 8, le dijo a Periódico VAS: “Creo que hace tiempo pedimos un buen futuro para nosotros, acceder al trabajo es un reclamo permanente incluso, y el Gobierno de la Ciudad lo interpreta de manera inconsulta, y al hacerlo nos precipita a trabajar sin que eso tenga relación con lo que estudiamos y sin recibir nada a cambio. Básicamente es un “¿Quieren laburo? Acá lo tienen”. Son prácticas en cualquier lugar. En cambio, una pasantía paga en un lugar orientado a lo que estudiás suena totalmente distinto. Y en los casos que se da, no hay desde lo pedagógico ningún sustento”.

Por su parte, Amparo López, estudiante de 5to año y presidenta del Centro de Estudiantes del IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” afirmó “Los cursos introductorios eran más que nada de educación financiera, y uno piensa que son contenidos que pueden servir en la currícula de 5to año. El movimiento secundario siempre ha reclamado que debe haber un vínculo entre escuela y lugares

de trabajo. Pero si no existe pedagogía, y lo que se hace es atrasar y destruir la cursada de los pibes, no sirve. Y se transforma en una política de marketing. La infraestructura en las escuelas está deteriorada, las viandas son un desastre, pero hacen negocios con empresas para que nosotros trabajemos gratis y sin ningún tipo de relación con nuestros recorridos”.

Para Amanda Martín: “Las pasantías educativas han sido correctamente rebautizadas por los estudiantes como pasantías truchas” y agrega “son una descalificación educativa, porque no tienen que ver con la educación y mucho menos tiene que ver con, porque así lo presentaron, la generación de empleo. Al día de hoy no conocemos que haya ningún tipo de generación de empleo”.

En esa línea y a modo conclusión, se inscriben las palabras de Ramiro: “El balance es negativo porque me parece que es una política que no está aplicada para que sea efectiva y para que realmente haya una inserción al mundo laboral sino para poder venderla en los medios de comunicación, que es lo que sucedió con el lenguaje inclusivo, las horas libres, la medida de los planes sociales y las faltas. Son todas políticas que están más orientadas a los medios de comunicación y distan de interpretar las demandas de los estudiantes porque no las conocen, porque no están presentes en los colegios, porque le sacan autoridad a los propios docentes y autoridades de los colegios y básicamente porque son inconsultas. Reflejan un orden de prioridades electoral y mediático”.

El derecho a habitar la locura

por Miranda Carrete

Jessi Jess tiene 34 años, escribe desde que tiene memoria, a los 12 años hizo un taller de periodismo y su mamá todavía guarda la primera nota que hizo en la que pedía que vuelvan los feriados de carnaval; "desde chica re politizada", se ríe con su propia descripción. Es poeta, narradora, villera, feminista, militante y estudiante, está en tercer año de la Licenciatura en Periodismo en la Universidad Nacional de Avellaneda, no sabe si va a recibirse, pero cursar le brindó herramientas para poder llevar adelante su trabajo como escritora, poeta, community manager, además de generar redes dentro de la universidad, entre otras cosas. Es provocativa, le gusta cuestionar y sus textos van al hueso hablando sobre situaciones que se viven en la villa, sobre su maternidad, su infancia, sus deseos, sus sueños, sus miedos y denuncias. No quiere que hablen por ella, por eso escribe, su libro es una propaladora, con él sus ideas y preguntas, que representan los de miles de personas, trascienden los pasillos de la Villa 21-24 de Barracas. "Por qué las villeras no podemos crear arte, a mí me gusta escribir, cuento historias de mi barrio, las cuento yo, nadie va a hablar por mí". Este invierno lanzó su primer libro -La villa en mis venas- editado por Chirimbote. La tapa: una foto de Jessi y una remera que indica: "el acento del barrio te sale mal". En las primeras páginas advierte "Vamos a zarparle al mundo la parte que nos pertenece", una invitación cruda y sincera,



Foto: Ana Sersosimo

profunda y conmovedora, que te deja con ganas de seguir leyendo.

¿Cómo te acercaste a la escritura?

Empecé en facebook, textos políticos y poemas que me salían, nada diagramado, pero a la gente le gustaba el tipo. Me decían que no dejara de escribir. Después empecé con el Cállate Blanca, que era más un cuestionamiento al blanco hege-

mónico burgués clase mediero, algo que tuvo mucho rebote. Ahora estoy empezando a subir poesía oral en TikTok.

En un momento quise tomarme en serio lo que hacía, para mejorar. Empecé tomar clases con Diego Arbit, quien escribe el prólogo de mi libro. A Diego lo admiraba un montón, él es performance, tiene un montón de libros escritos. Me propuso ordenar las ideas y los textos que ya tenía.

¿Cómo fue pasar de las redes sociales a un libro?

Para mí el arte es político, no lo concibo de otra forma. Y quería publicar lo que escribo, le dije a Diego: quiero sacar un libro. Yo quiero sacar un libro porque yo tengo un montón de relatos, ¿por qué otros pueden sacar un libro, y yo no? Entonces le escribí por facebook a Chirimbote. No sabía cómo se hace para

sacar un libro, entonces Diego me asesoró, les escribí contándoles sobre mí y les mande mi material. Les conté mi historia: estoy en la Red de Mujeres de la 21:24, que hay pocos lugares para los villeros y el poquito espacio que hay los ocupan varones. Estuve más de una semana con mucha ansiedad, hasta que recibí un mail que decía “nos encantó tu material, va a ser un honor para nosotros editarlo”. La felicidad que tenía, me puse a gritar, llamé a Diego mi profe para contarle y le pedí que hiciera el prólogo.

¿Qué es lo que buscas visibilizar con tus relatos?

Todas las necesidades que nosotros vivimos, las condiciones de infraestructura y precariedad. Acaba de morir una nena en una escuela de la 21-24 porque Larreta no le dio el refuerzo nutricional. Una vez me dejaron un comentario que decía que sacamos el cartel de pobres para no sé qué, qué cartel puedo sacar yo cuando se mueren vecinos por la situación de precariedad? Con ese comentario hice un poema, una amiga que es fotógrafa me sacó una foto justo en el pasillo de mi casa así, con una capucha con una campera deportiva que daba para el texto y lo compartí. Tuvo mucha mucha réplica, así tengo muchos textos, en las calles, hablo sobre trabajo infantil. Son todas historias reales, pero les cambio los nombres y la ficcionalizo para cuidar a las personas de mi barrio, sobre todo a las niñeces. Quiero que se entienda que no hay cuidados para las niñeces, falta presupuesto para las infancias, quiero que quede en evidencia la falta de presencia del Estado en las infancias vulnerables.

Jessi se refiere al caso de una niña de

la escuela 11 del distrito 5to de Barracas. Una niña que vivía en una clara situación de vulnerabilidad, sobre la que docentes desde 2017, cuando comenzó primer grado, pidieron la intervención del Equipo de Orientación Escolar (EOE). Un reclamo que continuó años posteriores, cuando presentaron un certificado médico por el peso y la necesidad de contemplar un refuerzo hipercalórico de vianda escolar. Después de 3 años, en 2020 se ese mismo Equipo, solicitó la intervención a la Defensoría zonal de la Ciudad, sin embargo no consiguieron la intervención del organismo. El viernes 12 de agosto por la mañana había sufrido una descompensación en su escuela. Las autoridades llamaron al SAME, pero la ambulancia nunca llegó. Su familia la retiró del colegio. El lunes, tras complicarse su estado, fue internada en el Hospital Penna. Desde ese entonces la comunidad educativa denuncia abandono de persona por parte del Gobierno de la Ciudad.

En el libro hay varias fotos que retratan la vida de Jessi en la villa. También hay una de su hijo Valentino, está sentado en un tablado de madera y detrás hay un patrullero, fue durante una toma en la Villa 21-24 el año pasado.

Además de retratar situaciones que se viven en el barrio, hablaste mucho de la locura y la salud mental, ¿por qué te parás desde ese lugar?

Yo hablo mucho sobre la locura, como usuaria del sistema de salud mental y como mamá de un nene con discapacidad, Valentino es autista. Siempre hablo del derecho a habitar la locura.

¿Qué es para vos el derecho a habitar la locura?

Yo siempre digo que con Valu le hacemos la guerra a la norma desde que nació. Nos quieren normalizar, quieren que seamos normalitos. Por ejemplo: ven a una persona autista, pero no quieren que se comporte como un autista, como una persona neurodiversa. ¿Puedo tener una crisis, puedo tener depresión? ¿Me pueden pasar cosas porque me obligás a entrar en la norma, no? Y más que nada el capacitismo. El sistema capitalista te quiere neurotípico y funcional para entrar en la cadena de producción y cuando no servís quedás afuera. Por eso digo el derecho a habitar la locura. Reivindico la palabra loca y me apropio de las palabras.

¿Qué es lo que más satisfacción te trajo de poder hacer este libro?

Soñaba con sacar un libro. Primero siento que soy un puntapié, porque cuando uno entra a los codazos a los lugares, todo se hace más difícil. En mi barrio está lleno de talentos, lleno de escritores y me imagino que en otras villas también, pero no se los escucha, nadie los lee. Entonces yo siento que soy un puntapié. Ojalá que yo sea la puerta de entrada a que muchos artistas villeros y villeras puedan tener también su espacio. Eso me da satisfacción, más allá de mi logro personal. Para alguien como yo que toda mi vida sufrí un montón de violencias por ser villera, como la falta de luz, de agua, las condiciones precarias,

¿Te nombrás como villera feminista, por qué?

Es que toda la vida me discriminaron, primero por ser villera y después por ser mujer. Me decían villera de mierda des-

de chiquita, fue el primer insulto que escuché. En las redes sociales y hasta el día de hoy me insultan y me dicen villera de mierda, la cuestión de clase está muy arraigada en mí; y en segundo lugar, cuando voy a buscar un trabajo a mí no me dicen que no por ser mujer, a mí me dicen que no porque en el GPS aparece que estoy en la Villa 21-24, entonces, por eso soy villera y después feminista. Para mí el feminismo tiene que ser interseccional. A mí nadie me vino a traer el feminismo a la villa, para mí el feminismo era mi mamá organizándose con las vecinas para comprar los cables, cuando se hicieron los pasillos. Cuando las vecinas se organizan y hacen una olla popular, eso es feminismo. Mi mamá no leyó a Simone de Beauvoir, pero sabe que si una mujer no quiere tener un pibe, tiene derecho a abortarlo. No hace falta que leas a Preciado. Cuando salimos a socorrer a una vecina porque el marido la cagó a palos, eso también es feminismo, a ese feminismo también hay que nombrarlo.



VAS **Stardas**

crónicas



Humberto

En Humberto Primo y Lima hay una estación de GNC que no pertenece a ninguna franquicia en particular. Gas Pirulo por llamarla de algún modo. Hace mil años que está en esa esquina. Es un lugar de encuentro de taxistas. Ahí toman o devuelven los turnos de laburo, lavan los autos, se toman un café. Mi abuelo, que en sus últimos años fue tachero, paraba ahí a clavarse los choriapanes radiactivos que el médico le había prohibido terminantemente. La parrillita que tenía a un costado desapareció poco después de su muerte. Creo que el viejo era el que les mataba el hambre.

Entre la estación de servicio repleta las 24 hs por la gente del oficio y los estudios de canal 13, a dos cuadras, la zona es una embajada del fascismo italiano. Más si se tiene en cuenta que a unos metros también está el club Unione e Benevolenza. Hace 20 años era un antro famoso por los conciertos de ska, rockabilly y surfer rock que organizaban los sábados. Me jacto de haber presenciado en vivo y en directo el concierto en el que Rudi Protrudi, líder de The Fuzztones, subió al escenario con dos trabajadoras sexuales completamente desnudas y la monada los bañó a los tres con escupitajos mientras tocaban Strychnine, suerte de Ave María del garage rock. Bailaban poseídos por espasmos y las chicas tuvieron sexo entre ellas ahí mismo mientras 150 inadaptados sociales sin futuro hacíamos pogo entre charcos de cerveza caliente y vómito.

Gas Pirulo tiene unas sillitas playeras en la entrada del drugstore, esa especie de kiosko/bar/dispensa de aceite de alta compresión. En las sillitas los tacheros se echan una siesta o se sientan a fumar un pucho y a contar sus hazañas. En verano se apilan todos adentro, donde hay aire acondicionado. Paso seguido por la puerta y cada tanto entro a comprarme cigarrillos. Hoy había uno durmiendo en la puerta a pata ancha. Boca abierta, baba, ronquido, el codo apoyado en la mesita de plástico azul con un vaso de café de máquina con colillas adentro. Solo le faltaba la frazada de tigre y era Ali Khan. Mientras la flaca que atendía hacía piruetas para servir 3 cafés, 4 panchos y darme bola, unos vejetes hablaban del dormido de la entrada.

Uno le contaba al otro que Tito hacía 3 días que no dormía porque la mujer lo dejó de nuevo. Esta vez, por un compañero de laburo; la hija, de 17, que se había ido a vivir con el novio, volvió dos años después con un pibe y está embarazada del segundo. Y el hijo, "un mariposón de aquellos", apareció en no sé dónde a los besos con un bailarín de Flavio Mendoza.

-Pobre Tito -se lamentó el otro- y encima el dueño del auto le aumentó el alquiler.

-¿Le invitamos un café?

-No sé cómo voy a pagar éste- contesta el otro levantando los hombros.

-Yo invito, hoy encajé uno de 500 trucho a unos franchutes.

-¡Vos sí que la tenés atada! -le dice. El otro pone cara de inmerecida humildad.

Me dan los puchos con dos chicles de vuelto. Cuando salgo, le dejo a Tito uno en la mesita.

Humberto Primo y Entre Ríos. A unos metros de la sede del Partido Comunista hay una galería medio turbia. Sus mejores épocas deben haber sido en los sesenta o los setenta. En la entrada hay un kiosko y una verdulería regentada por hermanos latinoamericanos. Adentro, como en toda galería venida a menos, hay locales de venta de lencería femenina de cuarta, celulares robados, computadoras viejas, una cerrajería y un sex-shop que vende juguetes sexuales usados. No sólo hay de todo en la viña del señor, sino que además es un asco de viña a la que habría que clausurar definitivamente.

por Gustavo Zanella

La galería está justo enfrente de una parrilla para turistas, de ésas en las que hay espectáculos de tango y folclore. Conozco la zona porque pasé una temporada muy feliz en esas calles, pero como el recuerdo de la dicha pasada y perdida es incordioso me tomo el trabajo de esquivarlo. La suerte no me ayuda. Compré por internet un cablecito a un precio sospechoso y ¿a dónde tengo que ir a buscarlo?: A la galería turbia. Entro desconfiado. Suena a toda castaña Guardia Vieja, un tango de Julio de Caro cuya grabación, si no cumplió 100 años, le pasa raspando. El que me atiende es un viejo canoso que nunca me dirige la palabra y tiene los bigotes blancos manchados de nicotina. Tampoco se saca el pucho de la boca. El local es diminuto, huele a humedad y tiene porquerías hasta el techo. Me mira, mueve la cabeza, escucha cuando le digo lo que voy a buscar, mete la mano en un cajón, me da el cable y deja de mirarme. Salgo agradecido de que no me hayan robado un riñón. Camino una cuadra. En la esquina de Carlos Calvo hay un Café Martínez. Mientras espero el bondi sale una parejita. Veintimuchos, treintipocos. Los dos lloran. Se dan un beso y un abrazo largo, sentido, triste. No llevo a escuchar lo que se dicen. El pibe se va caminando en dirección a San Juan. Arrastra los pies. La piba sube al mismo bondi que yo y no deja de llorar. Tampoco deja de mandar mensajes por su celular. Va sentada sola en un asiento de dos, junto a la puerta. Cuando bajo en Congreso le dejo el chicle que me quedaba en el asiento vacío. No me detengo a ver su cara.

Viajá por Argentina y dejá que la naturaleza te sorprenda

larutanatural.gob.ar



Argentina
La Ruta Natural



*primero
la gente*



Argentina Presidencia

Ministerio de
Turismo y Deportes

+ info



**Si no sabes adónde vas
vuelve para saber de dónde vienes**



Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitaria y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

**Uruguay 385, 1305, C.A.B.A.
Tel.: 43747412 - Cel.: 15 6274 8246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759
Año XIX - N° 162 - 2000 ejemplares
Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - Tel.: 4641 3555**

**Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.
Forma parte de la Asociación Revistas Culturales
Independientes de Argentina (ARECIA).
Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno
de la Ciudad de Buenos Aires.
Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura
de la Ciudad de Buenos Aires.
Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.**

EQUIPO director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.
editora responsable: María Renée Pécora.
diseño: MRP . Ediciones Creativas.
corrección: Rodolfo Meyer. Rafael Gómez
esciben: Gabriel Luna. Gustavo Zanella. Maia Kiszkieviev. Laura
Molina. Miranda Carrete. Federico Coguzza. Marta García.
tapa: Nada que ocultar. Intervención sobre fotografía de Pablo
Ariel Bursztyn. MRP.
fotografías: Archivo VAS / MRP / Télam.

**Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.**